

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: UYÁN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO C. PLÁ

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficina: 9 a 12 m., 2 a 5 p. m.
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 11 DE JUNIO DE 1904

¡Paños tibios!

Hemos leído con interés el folleto que, bajo el título: *El problema de actualidad*, ha publicado nuestro distinguido correligionario el señor senador por Durazno Dr. José Espalter y hemos llevado también a conocimiento de nuestros lectores el proyecto de ley presentado por el expresado legislador a la Cámara de que forma parte, y que importa una tentativa para llevar a la práctica las ideas vertidas en el folleto citado.

El senador Espalter con anhelo digno de encomio, busca la solución de nuestra crisis política, estudia el origen de nuestra crónica enfermedad y señala los remedios a su juicio conducentes para extirparla.

Dice que ha creído siempre que para constituir una situación de paz estable, de democracia eficiente, de progreso sólido, de administración verdaderamente tutelar, existiese incorporado a nuestro régimen político las necesarias modificaciones para disminuir, de una parte, la suma enorme de facultades del Poder Ejecutivo y aumentar, de otra, la intervención del pueblo en las cosas propias que se refieren a su inmediato interés.

Y, consecuente con esa creencia, propone en su proyecto de ley, la reforma de la Constitución por el sistema plebiscitario a efecto de establecer en ella: que las funciones de los representantes duren cuatro años y seis las del Presidente de la República; que los jefes políticos de los departamentos sean nombrados por el Poder Ejecutivo de una terna de candidatos que en cada caso propondrá a su consideración la Junta Departamental y también se constatan otras importantes reformas en cuanto al régimen y atribuciones de las jefaturas y de las juntas, así como al procedimiento para introducir reformas en la Carta fundamental de la Nación.

No pueden ser más laudables los propósitos del distinguido senador por Durazno y su proyecto importa una iniciativa digna de estudio.

Esto no quiere decir que por nuestra parte lo aceptemos sin observaciones.

Desde luego, el sistema del plebiscito nos parece del todo inaceptable y mas aún si se tiene en cuenta que debería verificarse en Noviembre próximo, vale decir en una situación del todo anormal y en que el mar de nuestra política se encuentra del todo revuelto.

La Constitución, si ha de reformarse, debe serlo por los medios en ella indicados; lo contrario será producir un mal más intenso que aquel que se quiere evitar.

Pero no cabe en los límites de este artículo el desarrollo de la crítica a respecto; ella, como la de los otros puntos que el proyecto abraza, requiere estudio detenido, metódico y reposado; estudio que hemos de abordar ampliamente, si llega el caso de tratarse este importante asunto en nuestro Parlamento.

No desconocemos la conveniencia de introducir ciertas reformas en la Constitución y estamos de acuerdo con el autor del proyecto en la necesidad, de disminuir la suma de facultades del poder administrador, así como de modificar radicalmente el régimen de nuestras juntas y jefaturas, pero dudamos mucho de la eficacia que el doctor Espalter atribuye a estos extremos, para curar nuestros males políticos.

No, nuestra Constitución no significa en manera alguna la causa de nuestras desgracias. Jamás ha sido ella estorbo para nuestro progreso; no hemos de ver en su reforma, solo en su reforma, el áncora salvadora.

Si alguna vez, la hubiéramos observado fielmente, siquiera por vía de ensayo.

Se reformará nuestra Carta, tendremos presidente por seis años y diputados por cuatro, au-

tonomía departamental y municipal y nada de esto obstará a que blancos y colorados nos matemos con salvajismo feroz regando con sangre de hermanos las cuchillas de la Patria.

La raíz de nuestro mal está en la propia idiosincrasia de nuestros partidos. En esto estamos conformes lirios y troyanos, aunque no faltan ilusos que creen que los partidos pueden eliminarse o transformarse mediante simples decretos.

No, la eliminación o transformación debe buscarse en la evolución lenta impuesta por la saludable emulación de las ideas en el campo de la libertad más absoluta, y deben dictarse leyes que no impidan sino que hagan posible y fácil aquella evolución.

La llave se encuentra en el sistema electoral por el cual la soberanía popular deba manifestarse.

Como han de evolucionar nuestros partidos si la misma ley se lo estorba?

En este país es necesario ser blanco o ser colorado para poder ejercer el más elemental derecho del ciudadano.

Reacios a los progresos de la ciencia constitucional y a los principios de la sana democracia estuvimos años enteros rigiendo nuestros elecciones populares por el sistema de las simples mayorías y con el sistema actual solo hemos hecho posible la representación de nuestros dos partidos rivales. Una tercera entidad no puede tener derecho a actuar en la cosa pública. Leyes de ocasión han venido también con frecuencia a confirmar lo que acabamos de decir: solo blancos y colorados en el escenario.

Como queremos pues salir del estrecho círculo de nuestras desgracias si nosotros mismos nos encargamos de cerrarnos la puerta? Como han de transformarse nuestros partidos si los aislamos de todo contacto, de todo comercio con otras fuerzas que dejamos anuladas, inutilizadas, impotentes para hacer sentir su acción saludable?

Estúdiense una vez por todas un buen sistema electoral que dé representación proporcional a todas las minorías, a todos los grupos de opinión que por su importancia lo merezcan, a todas las fuerzas vivas de la Nación; a todas, demoslo papel propio en el escenario político y no tardaremos en palpar los resultados benéficos de tan feliz innovación.

Nuestro periódico, cuya misión es abogar en primer término por los intereses de las clases obreras, debe hacer notar que hay en ellas una inmensa masa de ciudadanos, que, cansada de banderías, aspira al trabajo honesto y a que se dicten leyes sabias que lo garanticen. Y, porque ha de imponerse a esa inmensa masa de ciudadanos la obligación de vestirse con divisa blanca o roja para que su voto pueda pesar en las urnas?

El tema se presta a reflexiones serias y sumamente interesantes, pero ellas no caben en nuestro espacio disponible.

Hemos de volver sobre él y al terminar este artículo repetimos una vez más que, en nuestro humilde concepto, la reforma de la ley electoral en la forma expresada, es de primordial y salvadora necesidad.

Este será el único medio de hacer evolucionar nuestros partidos y esa evolución será también lo único que podrá salvarnos de nuestro permanente estado anárquico que nos hace retrogradar en el concierto de las naciones civilizadas.

Las demás combinaciones serán tan solo paños tibios aplicados para curar un enfermo que requiere cirugía profunda para extirpar de raíz el cáncer que lo corroe.

CÁMARA DE REPRESENTANTES

Mayo 24 de 1904.

SESION TAQUIGRAFICA DE LA DISCUSION DEL PROYECTO DE LEY SOBRE DECANATO DOMINIAL OBLIGATORIO.

Señor Fajardo.—Pido la palabra, señor Presidente.—Tiene la palabra el señor diputado Fajardo.

Señor Fajardo.—Profundamente conmovido, señor Presidente, de que la sanción del proyecto de ley sobre decañato dominial importaría la realización de un inmenso bien para la clase obrera, la más numerosa en nuestro país y la más digna de nuestra consideración por múltiples causas, he formado el propósito de hablar también en la discusión de este asunto, aportando mi grano de arena a la realización de la grandiosa obra de la reivindicación de los sagrados derechos del obrero, obra tanto más importante en mi concepto, señor Presidente, cuanto que su ejecución previene en nuestro país y en nuestra joven democracia, los grandes males a que ha dado origen en otros países la desesperiación de esta clase ante la indolencia de los hombres de Estado para proveer a la protección de sus legítimas aspiraciones, engendrando esta omisión el anarquismo y el socialismo radical con todos su cortejo de funestos resultados; pero la brillante y victoriosa defensa que de este proyecto han hecho los dignísimos y muy ilustrados representantes por Minas, por Río Negro y por Montevideo, doctores Solé y Rodríguez, Tiscornia y Varela, respectivamente, exposición magistral de la larga serie de importantes argumentos que abonan la tesis, hacen ya superfluo mi propósito y hasta inconveniente, pues, de llevarlo a efecto, no haría otra cosa que incurrir en repeticiones, siempre fastidiosas como tales, de ideas y de conceptos ya emitidos y expuestos a la consideración de la H. Cámara con toda la clarividencia, los patéticos coloridos y fulgores con que saben presentar la verdad, oradores consumados como aquellos a que me acabo de referir.

Esto no obstante, quiero simplemente dejar una constancia expresa de mi voto favorable a este proyecto para el caso de que sea votado, siquiera sea para satisfacer una necesidad de mi conciencia.

No voy a hacer nuevos argumentos, pues creo que el gran repertorio de los muy importantes que abonan la tesis, ha sido ya agotado y exprimido muy hábilmente por los oradores preopinantes. Quiero simplemente manifestar la impresión que me han causado algunos de los argumentos más importantes que se han hecho en contra de este proyecto.

La libertad de contratación, que se ha querido traer al debate como el argumento principal contra la tesis sustentada por el proyectista, y con cuya sola enunciación se ha querido echar por tierra los poderosos argumentos que se han hecho sobre el decañato dominial y aullar la voz de la conciencia y del derecho que grita por esta sagrada reivindicación—la libertad de contratación, digo, tomada por los cabellos, en mi concepto, por lo menos en lo que respecta al obrero, es no antoja a mi nada más que un burdo sofisma. Esa libertad de contratación se me antoja como la libertad con que se arroja a un precipicio, casi seguro de hacerse añicos, el individuo que fuera perseguido de cerca y pinchado por las espaldas por un escudrón de lanceros; se me antoja como la libertad con que pondría fin a su existencia el individuo que, echando una mirada retrospectiva a su alrededor, y no viendo sino males y desgracias que lo agobian y abrumaban, opta por concluir con sus días desahuciándose un tiro para no sobrevivir a semejante adversidad. Tal es, en mi concepto, la libertad con que procedo el obrero que, viendo a su esposa acongojada y a sus hijos que lloran por un pedazo de pan, opta, haciendo uso de su libertad, por someterse a la tiranía o al egoísmo, cuando menos, del partido o del capital.

La libertad de contratación y no se recuerda que es un axioma que la libertad no es absoluta, y que el Estado tiene la facultad de restringirla y de reglamentarla a fin de que el abuso de ella por algunos miembros de la sociedad no perjudique la de los demás; y se olvida que la legislación universal está plagada de disposiciones prohibitivas que corroboran esta verdad; que precisamente la misma legislación sobre el arrendamiento de obras contiene disposiciones que limitan esa libertad como muy bien los acaba de demostrar el señor representante por Montevideo.

Y es que solamente el Estado, señor Presidente, como muy bien lo ha dicho el señor diputado por Minas, tiene en sus manos los medios de poder libertar al obrero de esa tiranía o de ese egoísmo del capital.

Por otra parte, digo yo, ¿qué estímulo tendría el obrero, ni qué modo habría de hacer práctico nuestro sistema democrático, consagrado por nuestra propia Constitución, que establezca la igualdad de todos los hombres, si el obrero, a semejanza de la bestia de trabajo, no tuviera otro estímulo que el "vil alimento material" del cuerpo, teniendo que servir perpetuamente al amo, y si no tuviera un momento de tregua en la materialidad de la vida del trabajo para que pudiera dedicarlo a solazarse con su familia en el hogar o en los placeres de la vida social?

El muy digno representante por Pay-

sandú, señor Pereda, que con tan sanos títulos se sienta—es necesario reconocerlo—en esta Cámara, debido a su talento, a su laboriosidad y a su celo por los intereses que representa, tuvo una salida en una de las sesiones anteriores, que verdaderamente me ha extrañado, proviniendo de él.

Dijo que, apercibido de que en el proyecto de que se trata habrá una tendencia de los católicos a hacer respetar el domingo, haciendo de ello una cuestión religiosa, esto era una razón más para que estuviese alerta y para que se opusiera a la sanción de este proyecto.

Señor Pereda.—¿Me permite una interrupción?

Señor Fajardo.—Sí señor.

Señor Pereda.—Mo ha entendido mal, señor Fajardo.—Bueno: más o menos ha entendido eso.

Señor Pereda.—Voté una petición del Circulo Católico de Obreros tratándose de las patentes de giro—si mal no recuerdo—precisamente por venir del campo adverso, aunque no estaba conforme.

Si en este caso no hubiera razón fundamental para combatirlo, cumpliría con un deber de lealtad votando lo que proponen mis adversarios en materia religiosa.

No es eso. Dijo que además de las razones que yo había aducido existía esta otra circunstancia, y que si yo creyera que el proyecto se podía votar en la parte fundamental, propondría un artículo adicional, relacionado con el cierre de los templos.

Agradezco al señor diputado la interrupción.

Señor Fajardo.—Bien, señor Presidente, continúo.

De cualquier modo, el señor representante por Paysandú, encontraba un motivo más para oponerse al proyecto, por el hecho de haber descubierto que había una tendencia religiosa en él.

Señor Pereda.—Eso sí.

Señor Fajardo.—Yo, repito, señor Presidente, que quedé asombrado, porque verdaderamente me extraña que el señor diputado por Paysandú olvide que los católicos también son ciudadanos orientales y que tienen derecho, como tales, a hacer valer sus aspiraciones ante los Poderes Públicos, a hacer gestiones para que estas aspiraciones tengan éxito, para que se realicen.

Señor Pereda.—Pero nunca atropellando el derecho de los demás.

Señor Fajardo.—Supóngase el señor representante por Paysandú que la mayoría de los ciudadanos de la República fueran católicos y que consiguieran ante los Poderes Públicos una ley por la cual todas las escuelas del Estado—por ejemplo—estuvieran dirigidas por personas religiosas. ¿Dejaría de ser legítima la tendencia que empujara esta ley, ¿dejaría de ser legítima la ley? No.—Luego, pues, resulta que la tendencia es muy natural y legítima.

Con el mismo derecho que los liberales ante el Congreso Legislativo pretenden sacar a flote leyes que les favorecen, con el mismo derecho, con muy legítimo derecho, pueden los católicos hacer otro tanto.—(Apoyados).

Bien, señor Presidente, voy a concluir. Soy un convencido de la bondad de este proyecto y de que él debe ser sancionado; y lo soy, no precisamente por las pobres razones que acabo de dar, sino por las que han dado los demás distinguidos oradores que me han precedido en el uso de la palabra.

Pero no lo soy solamente por eso; lo soy también, señor Presidente, porque tengo la convicción de que cumplo con mis deberes de mandatario de favorecer este proyecto.

Las aspiración del pueblo es más que conocida. Se ha dicho en esta Cámara que más de 10.000 firmas que se han presentado en favor de este proyecto no constituyen la mayoría de los habitantes del país y que, por consecuencia, no se puede decir que esta es aspiración del pueblo; pero esto es un error.

La mayor parte de esas firmas son de personas que representan gremios, de modo que esa cifra de 10.000 debe entenderse que está elevada a una alta potencia.

Por otra parte, señor Presidente, no hay ninguna manifestación ni solicitud en contrario; y es lógico entonces suponer que cuando tantos miles se pronuncian por el decañato y no hay otros que se pronuncian contra el decañato, es porque el pueblo está por aquel.

Estas son las consideraciones que me llevan a votar el proyecto, si llega el momento de ponerlo a votación.

He dicho.—(Aplausos en la barra).

Señor Anaya.—El extenso e ilustrativo debate que acaba de tener lugar, demuestra, de manera evidente—en mi concepto—toda la razón que asista a los distinguidos compañeros doctores Costa e Irigoyen, cuando sostienen la conveniencia de aplazar para otra oportunidad, una resolu-

ción cualquiera, sobre lo fundamental de la iniciativa de los gremios obreros.

Transparenta esa debate que el problema planteado, lejos de ser sencillo, envuelve una árdua y complicada cuestión social, que, como la generalidad de las de su índole, y trascendencia afecta y muchos y múltiples intereses morales y materiales.

Ahora bien, señor Presidente: considero de toda evidencia que el momento actual no es el más indicado para abordar y resolver esta clase de cuestiones; considero de toda evidencia que, por el contrario, razones políticas de fácil alcance, determinan su aplazamiento, como acto de cuerda y patriótica previsión.

Hoy por hoy, no ganaríamos nada, prácticamente, con rechazar el proyecto...

Señor Areco.—Ni perderíamos nada tampoco, porque el debate ya se ha producido y, felizmente sin ninguno de los razonamientos que tenían presente los doctores Costa e Irigoyen para pedir el aplazamiento. Entonces, la cuestión está ya terminada.

Señor Costa.—¿Me permite una interrupción el señor orador?

Para decir que yo era partidario del aplazamiento antes del debate; pero, después que se ha debatido, considero que no conviene el aplazamiento del proyecto sin votarlo.—(Apoyados).

Señor Anaya.—Acepto la aclaración.

Contestando, señor Presidente, la observación que acaba de formular mi distinguido compañero el doctor Areco, diré que, en cambio, mortificáramos y nos enajenaríamos la buena voluntad de los miles de obreros interesados en la sanción del proyecto.—(Apoyados).—(No apoyados).

Señor Areco.—Es un error sostener que esta cuestión tiene su tramitación exclusivamente en la Cámara.

Esta cuestión, justamente porque afecta al pueblo, es el pueblo en el que produce su efecto.

Señor Rodríguez (don G. L.).—El voto de la Cámara no va a implicar, en manera alguna, un desconocimiento del derecho de los obreros.

Señor Tiscornia.—¿Cómo no va a implicar un desconocimiento del derecho de los obreros si se les niega lo que piden?

Señor Riestra.—Pero es desconocer el señor diputado que bien pueden estar equivocados.

Señor Tiscornia.—Bendita manera de conocer!

Señor Riestra.—Pero eso es en el concepto del señor diputado.

Señor Tiscornia.—Justamente en el concepto mío que hablo: no puedo hablar en el concepto de las otras personas.

Señor Riestra.—Nosotros creemos que la resolución de la Cámara no puede afectar de ninguna manera al obrero.

Señor Tiscornia.—¿No afectamos a los obreros negándoles lo que piden? ¿Es una manera curiosa de encarar la cuestión?

Señor Riestra.—Porque no lo consideramos de justicia en estos momentos.

Señor Tiscornia.—¿De justicia en estos momentos? Perfectamente: hay una justicia de ocasión. Recojo todo eso para formar el criterio del señor diputado.

Señor Riestra.—Cuando las condiciones de los obreros estuvieran como nos las ha pintado el señor diputado por Minas, es posible que las tomáramos en consideración; pero es que tales condiciones no existen actualmente.—(Apoyados).

Señor Solé y Rodríguez.—Es que el señor diputado no conoce lo que pasa en el mundo obrero.

Señor Riestra.—Pero en el mundo obrero de Europa, no en el nuestro.

Señor Solé y Rodríguez.—En el nuestro.

Señor Rodríguez (don G. L.).—Hasta ahora ninguno de los oradores ha leído una lista de las fábricas y talleres que trabajan los domingos, no obstante haberseles pedido al señor diputado Tiscornia.

Señor Tiscornia.—Sentí que no estuviera presente el señor diputado cuando contesté a su interrupción.

Señor Cuñarro.—Me parece que tiene la palabra el señor diputado Anaya.

Señor Presidente.—Ha a hacer presente eso a los señores diputados.

Señor Anaya.—Oigo con mucho gusto estos diálogos.

Señor Areco.—¿Me permite el señor diputado? Voy a formular una moción de orden.

Señor Presidente: hace ya un sinnúmero de sesiones que la Cámara se está ocupando de esta cuestión, la que, por lo largo, se está haciendo un poco cansala. Yo creo que hay verdadero interés en terminar de una vez con ella; y en ese sentido formularía moción para que se prorrogara la sesión por media hora, a ver si así podemos dar cima a este asunto.—(Apoyados).

Señor Presidente.—Habiendo sido apoyada, está en discusión.

Si no hay quien pida la palabra se va a votar.

Si se prorrogara la sesión por media hora, hasta terminar la discusión de este asunto.

Los señores por la afirmativa en pie.—(Afirmativa).

—Continúa con la palabra el señor diputado Anaya.

Señor Anaya.—Decía, señor Presidente—si mal no recuerdo—que, hoy por hoy, no obtendríamos ventaja alguna con el rechazo del proyecto, y que, en cambio, nos enajenaríamos, cuando menos, la buena voluntad de los ocho o diez mil elementos del trabajo interesados en la sanción del proyecto.

Yo preguntaría si sería discreto provocar ese alejamiento de voluntades, en circunstancias en que tanto necesitamos del concurso de todas las energías honestas de la República...—(Muy bien! Apoyados).

Señor Riestra.—Si se pudiera, aplicar ese criterio a la cuestión política, diría con qué derecho desgradamos a esos diez mil que están sobre las armas contra el Gobierno constituido.

Señor Tiscornia.—Porque no andan ejercitando un derecho legítimo, sino cometiendo un crimen; y justamente, de lo que se trata es de lo contrario—de satisfacer un derecho legítimo.

Señor Riestra.—Justamente; no ejercitan un derecho legítimo. Nosotros no tenemos que preocuparnos de si esto puede o no agradar a los obreros, si no si procede en justicia.

Señor Tiscornia.—Justamento es eso lo que he buscado sostener.

Señor Presidente.—La Mesa invita a los señores diputados a dejar al orador que termine su discurso.

Señor Anaya.—Repito, señor Presidente, que oigo con el mayor placer a los distinguidos compañeros...

Yo no voy a pronunciarme, señor Presidente, sobre lo fundamental del proyecto: he dicho y repito que me parece que la actual no es la oportunidad para encarrar y resolver estas y otras cuestiones de la misma índole; y de igual trascendencia. Creo que, hoy por hoy, es patriótico y es previsor evitar la discusión y solución de asuntos que puedan dividir la opinión y alejarnos elementos.

En ese sentido, y por las consideraciones emitidas antes, me permitiría formular la siguiente moción—para que el proyecto vuelva nuevamente a estudio de la Comisión.—(No apoyados—apoyados).

—Dejo la palabra, señor Presidente.

Señor Presidente.—La moción que formula el señor diputado Anaya es de carácter previo, y habiendo sido suficientemente apoyada, está en discusión.

Señor Areco.—Yo voy a oponer, señor Presidente, o mejor dicho, voy a negarlo mi voto—porque mi oposición no vale nada—a la moción formulada por el señor diputado Anaya, por una razón sencillísima—porque yo creo que enen por su base todos los argumentos que la fundan, porque los peligros y males que el colega cree encontrar en la discusión de este asunto ya han desaparecido por completo, como lo sostenía con motivo de un incidente que se produjo con referencia a esto mismo y otros de análoga naturaleza. La conlura de los diputados que han intervenido en el debate, ha eliminado las asperezas del camino y se ha llegado felizmente al desahucio de todos los argumentos que se han aducido en pro y en contra de la cuestión sin rozar ni lo más levemente la epidermis de los miembros de esta Cámara; y por consiguiente, no habiéndose producido aquí esos rozamientos, no pueden producirse afuerza, cuando en realidad las opiniones de afuera tienen que ser el reflejo de lo que aquí se produce: aquello va a ser un verdadero espejo de lo que dentro de la Cámara se produce.

Señor Anaya.—Un poco forzada la consecución.

Señor Areco.—Será un poco forzada, pero es la verdad. Quitele todo lo que quiera; rebájelo un 50 o 70; pero siempre queda el resto, que es verdad.

Decía, señor Presidente, que carecían de base los argumentos aducidos por el distinguido colega y que por consiguiente, careciendo de base esos argumentos, la moción no está fundada en nada lógico, ni plausible ni útil siquiera, y que por lo tanto, debe rechazarse.

Estas son las razones que manifiesto para fundar mi voto en contra de la moción del señor diputado Anaya.

Señor Presidente.—Si no hay quien pida la palabra, se va a votar.

Se votará en primer término, si se da el punto por suficientemente discutido.

Los señores por la afirmativa, en pie.—(Afirmativa).

—Se va a votar ahora la moción del señor diputado Anaya para que este asunto vuelva a Comisión.

Los señores por la afirmativa, en pie.—(Negativa).

—Se va a votar ahora si se pasa a la discusión particular.

Los señores por la afirmativa, en pie.—(Negativa).

—Queda desechado el proyecto.

GRUPPO CATTOLICO DE ORREEROS

CONVOCATORIA CANTONAL DE ODONTÓLOGOS

VIDEO

03. pesos

CUERPO MÉDICO—Lo componen los médicos facultativos, doctor Luis

doctor Luis Heratini (Piedad 144),
doctor Alejandro Gallina
L. Deambrosi (Aguacada 115), do-
ctor Esteban J. Tosca
Juan Fleurquin (especialista en enferme-
dades) 700, doctor Adolfo J. Valive
centro Nisyvacia (Hortolomé Mitre 4)
Enfermedades nerviosas—San Jo-
se Gallenhi (oculista)—Canelones 263,
doctor matriz y gongosta—Mercedes 385
(Soy. 385)

D. Reemigración.—10 Asistencia médica para sus familias.—11 Servicio funebre.—13 Sanitarios.—13 Boletín Oficial.—14 Consultorio Jurídico.—15 Oficina de

Actos festivos
- 24 Recita-
tales y Argenti-
no Social - 24
detalles el flo-
Local so
Calle Min

Tienen los mismos acordados a los socios excepción hecha de los comprendidos bajo los números, 6º al 10

**D' E VERONA
ERIA Y ROBERIA
E LE NICOLETTI**

Cuerpos Inaneres—El kilo 0.23 a 0.24

Precio del ganado
PARA ABASTO
PARA ABASTO

Consiste de profesor, un alga del reputado doctor don Manuel Correa. Funciona los días lunes y viernes de 8 a 9 1/2 p. m.

Especialidad en trajes finos sobre medida.—Taller de confecciones para Niños.

VERMICUL
DE

á domicilio. Emilia
 Astix, á
 da lecciones á domicilio
 muy particularmente á la
 Española número 6 par
 calle Corrae 34.

TTI Y B. MAINETTO
 del círculo Central

GABRIEL F.
 PARIS — 9, Cité Trévise

El más poderoso reconstituyente del
 RECOMENDADO EN LOS
Anémia, Neurasthenia,
Debilidad y

peña mozo	1.10	1.20
Peña trío enf.	1.60	1.60
Cebada pelon.	100 c. de	1.50 a 1.60
Cebada cholla.	100 c. de	1.40 a 1.50

lor 'Oriental'

DE

LITO PAÜLOS

de encarg

concientenl ramo

mudanzas

DALE ASCUNOS, 95

1967

ATERCIOPELADO

del Cúis

1967

CIRCULOS CATALICOS DE OBREROS
Central, calle Minas 240.—La

«LA MANCHESTER»
COMPANIA INGLESA
DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

VENTA
Se vende una casa, recién concluida,
capistolar, Economía Doméstica, Higiene,
Historia Universal, Historia Patria, Historia
Natural, Física, Química, Cronología,
Geografía, etc., etc., etc.

68-ZABALA-68

LA URUGUAYA
Mueblería y Tapicería
de OLIVERAS y BRESCIA

Especialidad en la confección
de juegos completos de comedor,
dormitorios, salas, y escritorios
de varios estilos.—Trabajo sólido.

144 CAMARAS 144. — Montevideo

Montevideo

1. *Journal of Management Studies*, 1991, 28, 1, 1-14.

Gran Bazar, Ferretería y Pinturería

Precios sin competencia—Invito al público visiten la casa

CALLE 18 DE JULIO esquina PLAZA OAGANCHA de JOSE ZUNINO—Deposito permanente de cubiertos, porcelanas, cristalerías, artículos para regalos. **Importador exclusivo en plantas artificiales de metal y flores de porcelana.** Única casa que confecciona cualquier adorno artificial para altares, iglesias, etc., etc.

Establecimientos católicos DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Avenida 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayonés).—Mercedes 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sosténida por el Consejo Superior de la Sociedad.—(Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanduela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Frente a enseñanza elemental y comercial.—Calle 65A.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Astorino.—Calle Maldonado 192.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. Calle Maciel 103.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibcuy. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de la Inmaculada Concepción de María.—Dirigido por las Hermanas Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 54. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.—Calle Rivera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia 39 y 41 (Paseo del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García 14.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yara 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

A LOS VIAJEROS, que lleguen a Villa Colón, alquilen los carruajes de la Cuchera de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguay.

Polletín de "El Amigo del Obrero" 15

EL POSADERO DE ALDEA

FOR

E. Conscience

rel, qué hermosa escopeta! El gatillo está tan enmohecido que un caballo no lo armaría, y el cañón hace la friolera de veinte años y tres meses que está cargado. Tal año tal candel!

—Véanos, Jacobo, —dijo el cervicero al criado que marchaba junto a él:— ¿cómo va por allá?

—Como una manzana! podrías que no se sabe por donde empezarla a comer, Karel. Mal se goza llover las cosas: maseo Pedro, lleno de alegría, no sabe lo que se ha hecho, sueña en alta voz barones y castillos, y va hasta tres veces por día a casa del escribano.

FABRICA NACIONAL A VAPOR DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloruro, Félico, Alquitran, y entre estos el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.ª

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 803 «LA COOPERATIVA» núm. 114

KOLA "REGENERATRIX"

DEL D. HAUTECEUR

VERMICULADA

TÓNICO DEL CORAZON POR EXCELENCIA

Excitante del Sistema muscular

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LOS CASOS DE

Agotamiento Nervioso, Neurastenia,

Fatiga física o intelectual

ÚNICOS CONCESIONARIOS E INTRODUCTORES EN EL URUGUAY:

ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y C.ª, 267-271, Calle Cerrito. MONTEVIDEO.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los enchemires directamente de Europa.

Gran surtido de conlones y borlas de vela.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

IMPOTENCIA

DEBILIDAD DE LOS NERVIOS

ESPECIFICO N.º 28

Prostración o debilidad causadas por exceso de trabajo o esfuerzos mentales.

Irresolución, abatimiento de ánimo, melancolía. Debilidad en la memoria.

Dificultad en recordar nombres y fechas.

PÉRDIDA INVOLUNTARIA DE FLUIDOS

Pérdida del poder nervioso y del tono general del sistema. Debilidad de los órganos.

con poderes debilitados o deficientes. Poderes debilitados o decayentes con amenaza de impotencia.

PRECIO de un frasco: \$ 1.

CURA COMPLETA: \$ 6.

EN LAS MEJORES FARMACIAS Y DROGUERIAS

Depósito General: J. CASTRELO

BOTICA POPULAR HOMEOPATICA, Arapey 132—Montevideo

Avisos profesionales

ARTURO SEMERIA—Abogado—Escritorio: calle Canelones, 147.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor. San José 340.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. consultas de 1 a 2, Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 3 a 4 p. m. Agraciada 132.

MIQUEL PEREA—abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 3, San José 83.

JUAN HIRIART.—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2. Convención 285.

HIPOLITO GALLINAI.—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 338.

ESTEBAN J. TOSOANO.—Médico cirujano. Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE—Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 175.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público. Miguelete 53. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

ALEJANDRO GALLINAI.—Doctor en medicina, Dayman 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 216.

SALVADOR CAZEUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Paysandá 397.

Solucion Orthos

(Almofar: alcat-ferrosos)

Da vida y vigor al sistema nervioso; luego cura la debilidad mental, la neurostena, el raquitismo, la impotencia prematura y los desarreglos cerebro-espinales.

Laboratorio químico Italo-Americano FIRENZE

JARDIN del SIGLO

DE

Miguel Desalvo y Cia.

CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

—¿Cómo en los brazos?—exclamó Karel con asombro.

—¡Es esto un cierto modo de hablar, —prosiguió Jacobo;— si no me comprendéis tanto mejor!

—¿Qué debo hacer? ¿qué debo hacer?—exclamó Karel con desesperación, y dando con el pie en el suelo.

—Lo que debéis hacer no se halla oculto bajo el suelo, los golpes, Karel. Si me hallase en lugar vuestro, iría derecho a mi objeto; vale más un ladrillo roto que la casa arruinada.

—¿Qué queréis decir? por el amor de Dios, habladme lo claro.

—Y bien, he aquí una contienda al señor Victor que lo obligue a batirse; esto, naturalmente, traerá un cambio, y conjuntamente cambiara lo que nada vale, debe mejorar.

—Si me die se solamente un pretexto —exclamó Karel;— pero lo que digo y hago está tan hábilmente calculado, que hay para reventar el pecho sin poderse vengar.

—Vaya, vaya, quien quiero encontrar, no tiene necesidad de buscar muy lejos. Marchad sobre sus huellas, y precisamente debéis encontrar su pequeño pie metido en chinelas de terciopelo. De este modo pronto empezará la función.

—¡Ah! Jacobo, ¿qué diría Lisa? ¿debo comprometer su reputación por medio de una agresión que se consideraría como una prueba de que yo también tengo formado mal concepto de ella?

—¡Pobre inocente! ¿qué le dice el público no habla lo que quiere de Lisa? No hay espejo de lo que no se diga de ella todos los días. Todo se halla divulgado, y cada uno añade lo que le parece.

—¡Dios mío! ¿Dios mío! Lisa es inocente y se la acusa como culpable.

—Karel, no tenéis ya sangre en el corazón; veis cada día aumentar el mal, y dobláis la cabeza como un niño impotente. Pensad que todo concurra a empujar a su perdición a vuestra inocente amiga; el lenguaje seductor de Victor, el loco orgullo de su padre, y su propia inclinación para

cuanto viene de la ciudad. Nadie puede hacer nada para salvarlo, sino vos... ¡Angel de la guarda que os dormís mientras el demonio trabaja para extraer esta alma querida! Gracias a vuestra temeraria y complaciente paciencia, abandonáis a Lisa sola a merced del pillero que la amenaza. Si por desgracia sucumbe, ¿dónde quedará la culpa? Vaya, ayudadnos que Dios os ayude; sed valerosos, vortad el nudo, mostraos hombre! ¿No dice el adagio: el loco como las orejas del pastor que conociendo el buen camino se aparta de él?

Karel no respondió sino al cabo de un momento d. silencio.

—¡Ay, ay! —dijo en spirando;— ¡tengo miedo de todo! ¿Qué he de hacer? ¿Es que a la primera mirada de Lisa la última chispa de valor se extingue en mí? tengo el corazón enfermo. ¡Ay! ¡Ay! y debo sufrir mi triste suerte.

—Defendedla al menos contra los peligrosos ultrajes del barón.

—¡Los ultrajes! ¡la ha ultrado!

—¡Sabeis lo que el señor Van Brui-

Fabrica á vapor De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito Río Negro 52

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Velas de estearina extranjera de 950, 700, 600, 500, 450, 400, 295 y 18 gramos c/u.

Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2, 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.

Velas de estearina para familia y carruajes.

Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566 MONTEVIDEO

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR DE RAMON IGLESIAS Calle PIEDRAS 35 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina.

Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

Bragueros sistema Carlos Behrens

Calle Colonia, 30

Entre Victoria y Andes

Montevideo

SISTEMA CARLOS BEHRENS

Brigueros sin clásico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.

Pidan prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"

Sombrereria

EN BOMBONES PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

Luis Caviglia

FABRICACIÓN ESPECIAL EN BOMBONES PARA EL CLERO

RINCON 88

MONTEVIDEO

Antigua Ferreteria y Pintureria

Anibal Belleni

261—CALLE AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS

Estas dolencias que tantas victimas hacen entre las tiernas criaturas se curan con el

EMPACHO

VERDADERO JARABO para EMPACHO

que elabora únicamente la BOTICA DEL GLOBO—MONTIVIDE y que aprobó el Consejo de H. Pública

Julio de 1878

LIBRERIA POPULAR

JUAN FREROTTI Y C.ª

18 de Julio, 519

SUCURSAL: AGRACIADA N.º 391

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

Agua Florida

Montevideo

EL PERFUME UNIVERSAL

PARA EL PAÑUELO EL TOCADOR Y EL BAR